Número 271 | 4 de marzo de 2010

La Noticia LGTB al Día

¨ Cuando en 1983 apareció La brasa en la mano, Villordo se fue convirtiendo en un personaje público. Salía asiduamente por televisión y daba entrevistas hablando abiertamente sobre su homosexualidad. El libro llegó a sobrepasar los sesenta mil ejemplares en los días de la incipiente democracia...¨ esto y más en tu NotiG de hoy

♪♪♫♫♪Ya lo pasaaaado, pasaaaadooooo, no me intereeesa, si antes sufriiiií yyyy lloreeee, todo quedóooo en el ayeeeer, ya olvideeeé, ya olvideeee, ya olvideeeé. Tengo en la vida por quieeeeen viviiiiir, amo y me aaaaman, ya nunca máaaaaas estareeeeé, solo y tristeeee otra veeeez, es el ayeeeer, ya olvideeee, ya olvideeee. Pido un aplauuuuuso para el amooooor que a mi ha llegado. Mil gracias por tanto y tanto amooooooor. Vivo enaaamoraaadoooo, y me he enaaamoraaadoooo, que feliz estoyyyyy. Ya todo he olvidadoooo, ya todo el pasaaaadooooo, ya le dije adióooos. ♫♫♪

Buenos días ☼ **MIS NOTIGERIANAS Y NOTIGERIANOS QUERIDOS**, hoy quiero dedicarle de manera especial esta canción a un amigo mío y lector del NotiG al cual, para su desgracia y no para su suerte, los novios no le duran mucho o casi nada que no es lo mismo pero pal caso es igual y, aunque la vida le transcurra entre divorcio y divorcio, entre matrimonios que van y matrimonios que vienen, **mi amigo no descansa, él sabe y está convencido de que si no es hoy, entonces será mañana o pasado o cuando Dios quiera** . Ahora lleva más de una semana de novio y está muy feliz, muy ilusionado pidiendo aplausos para el amor que a él ha llegado y dando mil gracias por tanto y tanto pues, si no ocurre otra cosa, todo indica que por fin encontró el amor de su vida. Que su tenacidad , y ejemplo nos llegue a todos nosotros(as) y no perdamos ante nada ni un minuto en tratar de encontrar a esa otra persona que se convierta gracias al amor verdadero en nuestra pareja…abriendo libros y libretas que comenzamos con las clases de hoy….

Web: www.diversidadcenesex.ning.com

Suscripciones: arcoiriscubano@gmail.com

Sobre el NotiG: Somos un grupo de amigos que nos dedicamos a recopilar noticias sobre Diversidad Sexual colgadas en diferentes sitios de Internet, para luego copiarlas en este pequeño diario digital, que se nos ocurrió llamar NotiG, y que para la comodidad de todos (as) se los hacemos llegar en formato PDF varias veces por semana a sus correos electrónicos. El NotiG también está adjunto en nuestro blog y con sólo un clic ustedes podrán leernos.

NotiG surge un 22 de diciembre de 2008, por la iniciativa de unos amigos SININTERNETEANOS que le pidieron a Ale, uno de sus amigos INTERNETEANOS, que les copiara noticias y materiales de Internet. Él comenzó bajando las noticias y las imágenes y las pegaba en un archivo Word y luego las convertía en PDF, entonces se llamaba Notigay y aún no tenía logotipo. Luego comenzó a agregarle comentarios y una canción que transcribía para todos nosotros. Pronto la cantidad de amigos que deseaban recibirlo era mayor y también aquellos que querían colaborar.

Luego empezó a ganar en identidad: atrevido, sincero, directo, alegre y surgió su primer logotipo de la mano de Felipito y se creó una cuenta de correo electrónico desde donde llegaba todos los días.

Más adelante, otros amigos sugirieron cambiarle el nombre para no ser tan explícitos y con el propósito de hacerlo llegar no sólo a homosexuales sino también a heterosexuales y se le llamó NotiG, con la g en mayúsculas. Entonces Ernestico creó ese logotipo con cuadros en seis colores, los colores de la bandera gay, así fue ganando un espacio en la preferencia de muchos. Constantemente estamos renovándonos, siempre manteniendo ese estilo que nos caracteriza, y con el deseo y la esperanza de llegar a más personas y hacer que colaboren con nosotros.

Todo esto lo hacemos para ustedes, esa es nuestra única satisfacción, y esperamos que con esto aportemos nuestro granito de arena promoviendo el respeto, la visibilidad dentro del colectivo LGTB en Cuba y la aceptación a la diversidad sexual y participando también en la prevención de las ITS-VIH-SIDA.

"Actualidad en UNIVERSO GAY"

La justicia argentina falla nuevamente a favor del matrimonio gay

Por Andres Bacigalupo

Una jueza de Buenos Aires acepta el recurso de amparo interpuesto por una pareja de hombres. La sentencia ordena al Registro Civil que los case “sin dilaciones”.

La jueza en lo Contencioso Administrativo Elena Liberatori ha autorizado a una pareja gay de Buenos Aires a contraer matrimonio, el segundo fallo de este tipo en Argentina, luego del que dictara en noviembre de 2009 la magistrada Gabriela Seijas.

Según reporta la prensa argentina, el gobierno capitalino no apelará la medida, pese a que tiene la facultad de hacerlo.

La sentencia de Liberatori se suma a una serie de fallos contradictorios sobre el derecho de gays y lesbianas a contraer matrimonio. El año pasado, Seijas sentó el primer precedente al autorizar el casamiento de los activistas LGTB Alex Freyre y José María Di Bello.

Sin embargo, semanas más tarde, otra jueza de Buenos Aires, Marta Gómez Alsina, anuló el fallo de su colega, haciendo lugar a un recurso presentado por grupos de abogados católicos.

Freyre y Di Bello no pudieron casarse en Buenos Aires pero finalmente sí lo hicieron en la sureña provincia de Tierra del Fuego, cuya gobernadora intercedió para que el Registro Civil local efectivizara la unión.

Entre la Suprema Corte y el Parlamento

Hasta ahora, la legalización del matrimonio gay en Argentina ha sido un asunto que va de la Justicia al Parlamento, sin obtener una resolución definitiva.

El año pasado, la Cámara de Diputados no obtuvo el quórum suficiente para aprobar la ley y se especuló con que el debate fue postergado debido la visita que la presidenta Cristina Fernández hizo al Vaticano.

Ahora, los contradictorios fallos dictados por distintas magistrados obligarían a la Corte Suprema del País a analizar el tema en profundidad. El máximo tribunal, según publicamos en Universo Gay días atrás, sería favorable a la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo. Sin embargo, uno de sus miembros dio a entender que le corresponde al parlamento discutir y eventualmente sancionar dicha ley.

La presidenta electa de Costa Rica ratifica su oposición a los derechos de gays y lesbianas

Por Andres Bacigalupo

Laura Chinchilla reafirmó su postura durante una reunión con parlamentarios evangélicos. Rechaza tanto el matrimonio gay como la unión civil. La presidenta electa de Costa Rica, Laura Chinchilla, no pretende decepcionar a la base conservadora que la llevó a las urnas y –coherente con lo que dijo durante la campaña electoral- ratificó que se opone al matrimonio gay, a las uniones civiles y al derecho al aborto. Chinchilla reafirmó sus convicciones durante una reunión que mantuvo con los congresistas Carlos Avendaño y Justo Orozco, frente a quienes prometió impulsar “la familia tradicional”. Aunque pertenecientes a distintas formaciones políticas, Avendaño y Orozco son representantes de la comunidad evangélica del país. En rápida sintonía con las posturas de la nueva mandataria, el único punto de no coincidencia fue la “píldora del día después”. Los diputados quieren prohibirla ya. Chinchilla, en cambio, prefiere esperar las conclusiones de un estudio que, dice, determinarán si son abortivas o no.

Una ministra, a favor

La ferviente oposición de Chinchilla, que asumirá el cargo el próximo 8 de Mayo, contrasta con la posición de la actual ministra de Salud, María Luisa Ávila, quién ya desde el año pasado viene manifestando su apoyo a la legalización de las uniones entre personas del mismo sexo.

La justicia mexicana rechaza las acciones contra el matrimonio gay promovidas por cuatro estados

Por Andres Bacigalupo

La Suprema Corte del país califica de “notoriamente improcedente” los reclamos de inconstitucionalidad impulsados desde Sonora, Guanajuato, Tlaxcala y Morelos.

La Suprema Corte de Justicia de México no ha hecho lugar a cuatro controversias constitucionales promovidas por cuatro estados (Morelos, Tlaxcala, Guanajuato y Sonora) objetando el matrimonio entre personas del mismo sexo.

El máximo tribunal desecha estos reclamos por entender que son “notoriamente improcedentes”, según sostuvo el ministro de la Corte, Sergio Valls Hernández.

A pesar de que el estado de Jalisco también había anunciado la presentación de una controversia, la Suprema Corte de Justicia negó que ésta hubiera llegado a sus manos.

El máximo tribunal del país resuelve así que los gobiernos estatales carecen de interés legítimo para promover los recursos. Por ello, por la Suprema Corte sólo analizará la controversia de inconstitucionalidad que sobre el tema presentó la Fiscalía del País.

Desde el próximo 4 de marzo –salvo algún contratiempo extraordinario- los gays y lesbianas de la capital mexicana podrán casarse en plena igualdad de condiciones con respecto a las parejas heterosexuales.

Para los estadounidenses, no es lo mismo decir "gay" que "homosexual"

Por Andres Bacigalupo

Cuando se consulta a la gente sobre asuntos relativos a los derechos LGTB, las respuestas son más favorables si en la pregunta se usa “gay/lesbiana” en lugar de “homosexual”.

Las expresiones “gay o lesbiana” suenan mejor para la opinión pública norteamericana que el término “homosexual”. Al menos así lo revela una reciente encuesta realizada por la cadena CBS y el diario The New York Times a propósito de si es correcto derogar la prohibición de la homosexualidad en las Fuerzas Armadas. Así, el sondeo halló que las respuestas de los 1084 estadounidenses consultados variaban considerablemente dependiendo de qué palabras se utilizaran en la pregunta. Cuando a los encuestados se les preguntó si apoyaban el ingreso de “hombres gays y mujeres lesbianas” en el ejército, las respuestas positivas alcanzaron el 70%. En cambio, el mismo interrogante pero con la palabra “homosexuales”, sólo obtuvo el “sí” del 59% de los consultados. El término “homosexual” es rechazado por algunos debido a sus connotaciones médicas, ya que retrotrae a la época en que la gente gay era vista como víctima de una enfermedad mental. Además, esta palabra suele ser usada mayoritariamente por aquellos que se oponen a los derechos de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales (LGTB).

Posturas en los diarios de EE.UU y Reino Unido

Dos de los periódicos norteamericanos más importantes, The New York Times y The Washington Post restringen el uso del término “homosexual”. Incluso, el manual de estilo de este último desaconseja la palabra. En Reino Unido, mientras tanto, por regla general la prensa acepta que “gay” es una alternativa más aceptable que “homosexual”. The Guardian, a su vez, sugiere el uso de “gay men” en lugar de “gays” mientras The Daily Telegraph considera que “homosexual” es un adjetivo, no un sustantivo.

Polémica por las burlas al patinador Johnny Weir durante su presentación en Vancouver

Por Andres Bacigalupo

Dos comentaristas australianos bromearon sobre su sexualidad. En Canadá, mientras tanto, un periodista opinó que Weir debía “someterse a un test de género”. Después, se rectificó.

Una cadena de televisión de Australia y otra de Canadá están siendo cuestionadas por organizaciones que defienden los derechos LGTB tras las controvertidas intervenciones de sus comentaristas a propósito de la participación del patinador Johnny Weir en los Juegos Olímpicos de Vancouver.

La polémica comenzó la semana pasada cuando dos periodistas deportivos de Channel Nine, la cadena que retransmite el evento deportivo para Australia, se burlaron de la sexualidad de Weir. Se trata de Eddie McGuire y Mick Molloy, quienes dieron a entender que los patinadores podrían ser homosexuales y que eso explicaría su gusto por los trajes llamativos.

Sin embargo, a pesar de múltiples quejas de televidentes australianos, Channel Nine no ha hecho ningún comentario al respecto. Controversia aparte, lo cierto es que el patinador norteamericano había sido entrevistado días antes por el propio McGuire en Vancuver.

Queja formal en Canadá

En Canadá, mientras tanto, el Consejo de Gays y Lesbianas de Québec ha formalizado un reclamo ante el CBMC (Canadian Broadcast Monitoring Council; ente que regula los contenidos en TV) contra la cadena en francés RDS.

La queja apunta a los veteranos periodistas deportivos Claude Mailhot y Alain Goldberg, quienes sugirieron que el patinador debió haberse sometido a un test de género para poder ser identificado (como varón o mujer).

Ante la presión, Mailhot y Goldberg han ofrecido sus disculpas públicas.

Hasta el momento, Johnny Weird, de 25 años, ha evitado pronunciarse públicamente sobre su orientación sexual alegando que es una cuestión privada y que no incide en su desempeño como deportista.

"Precious": Una obra de arte

Por Ariel Alan

La cinta norteamericana producida por la actriz y conductora Oprah Winfrey ha sido galardonada en varios Festivales, premiada en los Globos de oro y tiene 6 nominaciones a los Oscar, incluyendo Mejor Película, Mejor Dirección, Mejor actriz y Mejor actriz secundaria.

El cine es considerado como "el séptimo arte", ya que al igual que una pintura, una escultura, o una canción, puede provocar diversas emociones y sensaciones en quienes lo aprecian. "Precious" es una obra de arte, ya que emociona, enternece e impulsa a la reflexión. La cinta norteamericana producida por la actriz y conductora Oprah Winfrey ha sido galardonada en varios Festivales, premiada en los Globos de oro y tiene 6 nominaciones a los Oscar, incluyendo Mejor Película, Mejor Dirección, Mejor actriz y Mejor actriz secundaria.

Una película que no hay que dejar de ver, con la cruel realidad de muchos excluidos, en todas las sociedades. "Para todas las Preciosas del mundo" reza una de las dedicatorias del film. La conmovedora historia de una adolescente que lucha por su dignidad llamada "Preciosa" está basada en la novela "Push", de Sapphire y cuenta con un elenco de destacadas intérpretes como Gabourey Sidibe, Mo´Nique, y participaciones especiales de estrellas de la música como Lenny Kravitz y Mariah Carey.

Claireece "Precious" Jones (Gabourey Sidibe) vive en Harlem, tiene 16 años y una vida que nadie desearía. Está embarazada por segunda vez de su padre ausente. En su casa, es prácticamente una esclava de su madre (Mo'Nique), una mujer amargada que abusa de ella emocional y físicamente. En la escuela es el blanco de todas las bromas por su sobrepeso y carga con un secreto que la llena de vergüenza: no sabe leer ni escribir. Pero a pesar de todo, Precious sueña con otra vida y luchará por lograr educación y dignidad.

La interpretación de Sidibe es conmovedora, ya que transmite el sufrimiento de esta adolescente que parece no tener salida. Pero mediante la educación, su horizonte de a poco se va dibujando. Con la contención que recibe en una nueva escuela, su visión del mundo se amplía. Un ejemplo de esta reflexión es una escena en la cual descubre que su tutora es lesbiana y razona: "nunca había visto a una lesbiana. Y pensándolo bien, quien me violó no era homosexual, quienes venden crack tampoco..." Un claro mensaje queda de que nunca es tarde para aprender y que a pesar de haber tenido una pésima (o casi nula) educación por parte de sus padres, en otro ámbito puede llegar a absolver conocimientos y aprender a aceptarse tal como es a ella misma y a los demás, sin juzgar.

Mo'Nique, nominada por su magnífica labor como Mejor Actriz de Reparto para los Oscars, confesó en una entrevista con Ellen DeGeneres que fue abusada por su hermano mayor cuando era niña. "Para interpretar este personaje, de esta madre que es un monstruo, pensaba en mi hermano y me convertía en él", dijo. "Esta película es la demostración de que no debemos juzgar a la gente, y pensar que cada uno tiene su historia y hay gente que está mentalmente enferma", sostuvo.

Puerto Rico: investigan si el asesino de López Mercado también mató a un ciudadano gay italiano

Por Andres Bacigalupo

Michel Gallino Rullier fue brutalmente asesinado dos semanas antes de conocerse el crimen del joven puertorriqueño. “Ojalá no sea otro asesino serial”, expresa activista LGTB.

Cuando toda la atención en Puerto Rico está puesta en condenar a Juan “Casper” Martínez Matos por el brutal crimen del joven Jorge Steven López Mercado (esta misma semana informábamos en Universo Gay que ya hay fecha para el juicio), el diario Primera Hora acaba de informar que la policía local analiza seriamente una derivación del caso.

Según fuentes policiales, “Casper” conocía a Michell Gallino Rullier, un ciudadano italiano de 32 años, que residió por mucho tiempo en Perú y que desde 2008 vivía en Puerto Rico. El cuerpo de Gallino Rullier apareció semidesnudo, y con serios signos de violencia, en una playa de Condado dos semanas antes de que el cuerpo de López Mercado fuera hallado en condiciones similares.

“Sí, Casper conocía a Galindo. Pero hasta el momento, no hay evidencia que lo vincule como sospechoso por el asesinato”, dijo la fuente que expresó que al parecer Casper sostuvo una relación sentimental con Galindo.

Esta información fue recibida ayer en el Cuerpo de Investigaciones Criminales (CIC) de San Juan, donde mantienen una pesquisa que apunta a que el móvil del asesinato de Galindo es “pasional”.

“Ojalá no sea otro asesino en serie”

Al trascender las sospechas sobre “Casper”, el activista LGTB Pedro Julio Serrano instó a las autoridades a que investiguen el asesinato de Gallino Rullier como un “crimen de odio” enfatizando que las señales son claras "pues el odio y la maldad con las que se cometió el crimen, así como la información de donde había sido visto por última vez la víctima apuntaban a la posibilidad de que se tratara de otro crimen de odio".

Serrano expresó también que "ojalá que no estemos ante otro asesino en serie, como lo fue el Ángel de los Solteros en la década de los 80 y que asesinó a más de 27 hombres gays.

Es hora de que las autoridades tomen en serio nuestro llamado a investigar estos asesinatos como lo que son: crímenes de odio", expuso Serrano.

Solicitudes de asilo en España: en 2009, hubo 79 casos de personas LGTB

Por Andres Bacigalupo

Son gays y transexuales que huyen de la homofobia de sus países de origen. La mayoría viene de Nigeria, Camerún y Marruecos. Las mujeres golpeadas, las otras grandes víctimas.

El año pasado hubo 149 peticiones de asilo en España motivadas por cuestiones de género según datos de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). De ellos, 79 correspondieron a homosexuales y transexuales que sufren persecución en sus países. El resto, son en su mayoría mujeres víctimas de la violencia machista, de matrimonios forzosos o de mutilaciones genitales.

Los datos que hizo públicos ayer CEAR están basados en los informes de sus abogados y son el primer recuento de solicitudes por persecución de género desde que España aprobó la Ley de Asilo en 1984.

CEAR calcula que España recibió en 2009 un total de 3.000 peticiones de asilo por distintos motivos. La cifra exacta la hará pública el Ministerio del Interior en los próximos meses. Si se cumplen las expectativas de la organización, se tratará de la cifra más baja de solicitantes desde 1989, cuando empezaron a contabilizar los casos. El año con más registros fue 1993, con 12.615.

CEAR explica el descenso general por tres razones: 1) cada año es más difícil llegar a Europa porque la UE ha cedido el control de los flujos migratorios a países poco garantistas, 2) falta información sobre las posibilidades de asilo en España y 3) una política sistemática de denegación de solicitudes.

En 2009, la mayoría de los solicitantes llegaron desde Nigeria (43), Camerún (17) y Marruecos (7). Les siguieron, con seis casos cada uno, Argelia, Somalia y la República Democrática del Congo.

Se presenta la segunda edición de "Llévame a casa"

Por Ariel Alan

Odisea reedita “Llévame a casa”, la novela que dio a conocer a Libertad Morán, en una cuidada segunda edición y revisada por la propia autora.

Considerada como una de las novelas para chicas de mayor éxito, “Llévame a casa” de Libertad Morán quedó finalista en la V edición de los Premios Odisea celebrados en 2003. Con sólo 24 años, la madrileña se convirtió en una de las autoras más jóvenes en conseguir el mencionado galardón. Dos años más tarde publicaría “A por todas”, la novela que rompería con todos los estereotipos lésbicos, y que inauguraría la apasionante trilogía sobre el universo femenino y a la que siguen “Mujeres estupendas” (2006) y cierra “Una noche más” (2007).

Odisea reedita “Llévame a casa”, la novela que dio a conocer a Libertad Morán, en una cuidada segunda edición y revisada por la propia autora.

“Llévame a casa” narra la historia de Silvia y Ángela, dos chicas que se enamoran y que esperan que esta vez la búsqueda del amor perfecto dé resultados duraderos; o la de Paloma, una mujer que finge ante su familia estar enamorada de su marido, pero que en realidad sueña con recuperar el amor juvenil de su primera novia; o la de Jose, cuya tragedia personal da un giro cuando, en una fiesta, conoce a Luis, un chico desinhibido y dulce, y se enamora de él. Personajes que se debaten en un mundo cuyas reglas no controlan, en una ciudad que juega con ellos a su capricho.

Sin duda alguna, una emocionante crónica de los amores que duran y que cambian, de la tragedia que se esconde detrás de la soledad, y de las imposturas que la vida obliga a adoptar. Una historia conmovedora gobernada por el azar.

Sergio Lara participa en el video promocional de Lorena

Por Ariel Alan

El actual Mr. Gay España y Mr. Gay Europa, participa en el video que se proyectará, por primera vez, durante la actuación de Lorena en la gala final española de Eurovisión 2010 "Destino Oslo". Sergio Lara, el actual Mr. Gay España y Mr. Gay Europa, participa en el video que se proyectará, por primera vez, durante la actuación de Lorena en la gala final española de Eurovisión 2010 "Destino Oslo" el próximo lunes en la 1 de Televisión Española. Las imágenes registradas serán el componente principal del escenario durante la interpretación de "Amor mágico", el tema que podría representar España en Oslo el próximo 29 de mayo. En el clip se plasman las distintas formas que tiene el amor, una de ellas la que interpretan Sergio Lara y el actor Albert Suárez. A partir del próximo martes 23 de febrero se podrá ver en exclusiva la versión extendida del vídeo en la página web: www.imvbarcelona.es Sergio ha demostrado sentirse muy a gusto durante todo el rodaje y ha querido dedicar unas palabras muy especiales a Lorena: "Estoy muy agradecido a Lorena por contar conmigo en la presentación de Amor Mágico en su camino final para llegar a Eurovisión. La grabación ha sido una grata experiencia y por supuesto divertida, intentando empapar el mensaje de amor y cariño de su canción, en un ambiente lleno de complicidad. Por todo ello, ha sido un verdadero placer. Todo mi apoyo a Lorena que merece, sin duda, ser nuestra candidata en Oslo, en Eurovisión 2010"

Suplemento SOY Diario Digital Argentino PAGINA 12

De cara al Bicentenario: El regalo de la colonia suiza a nuestra República en 1910 y el ferviente deseo de que este año se redoble la apuesta.

Por Andrea Majul

Al igual que muchas otras cosas en la vida, en cuanto a su género se refiere, los nombres que denotan territorios son de tener un comportamiento variado. Por y a pesar de ello, la academia sostiene que, por lo general, los toponímicos que terminan en “a” son femeninos, mientras que los demás son masculinos. Para la gramática española, entonces, países como Argentina y Suiza son mujeres.

Hasta aquí el dato académico, pero vayamos un poco más allá: imaginemos a Suiza como una mujer interesante, de senos turgentes como Alpes, gestos precisos y puntuales, porte atlético y mirada enigmática. Si quieren, pueden visualizar a Ursula Andress. Yo, si me permiten la licencia, como las rubias no son mi tipo, por más que la nacionalidad no coincida, me quedo con Lena Olin, la actriz sueca que hizo de Sabina en La insoportable levedad del ser.

Argentina, por su parte, tendría que ser una chica más joven, quizás un poco díscola, quizás un poco ingenua. No sé si por nuestra historia o por qué, pero la primera imagen que se me viene a la mente es la de una lozana Isabel Sarli semidesnuda diciendo su famosa línea: “¿Qué pretende usted de mí?”.

Un buen día, en el concierto de las naciones, una se entera de que la otra está por

cumplir años y piensa que es su oportunidad para fortalecer esos lazos que las unen.

¿Qué hace? ¿Le manda un container de chocolates y queso gruyère? No, de ninguna manera. Le envía un monumento. ¡Y qué monumento!

Uno que en lo alto muestra a un caballo desenfrenado cuyo jinete es el Angel del Amor, el mismo que celebra con sus brazos abiertos la unión de estas dos mujeres que, recostadas sobre el mundo, sólo tienen ojos para la otra mientras tomadas de la mano se besan amorosamente en la boca. Si bien puede ser que esté mal medicada y mi percepción un poco deteriorada, esto no es producto de una alucinación. Basta con acercarse a la Av. Dorrego entre Av. Leopoldo Lugones y Av. Figueroa Alcorta, en el barrio de Palermo de la Ciudad de Buenos Aires, para ver un verdadero monumento lésbico internacional. La obra fue encargada al artista Franz Paul Sales Amhlen por la colectividad suiza y donada a la Argentina con motivo de celebrarse el Centenario de su independencia. El título de la misma por descriptivo no deja de ser sugerente: “Argentina y Suiza, unidas sobre el mundo”.

Más allá de tan singular obsequio, lo curioso es que el emplazamiento de esta escultura está en un sitio de escasa visibilidad. Curioso porque los otros monumentos legados por las naciones y sus colectividades para celebrar el Centenario están todos ubicados en lugares estratégicos de la ciudad. Allí están la Torre Monumental o Torre de los Ingleses, en Retiro; el Monumento a Cristóbal Colón, detrás de la Casa Rosada; el Monumento de los Españoles, en Av. Del Libertador y Av. Sarmiento; el de Francia a la Argentina en Plaza Francia, por citar sólo algunos de los tantos que terminan transformándose en tarjetas postales de nuestra sofisticada elegancia europea. Curioso también es que el Departamento de Monumentos y Obras de Arte de la Ciudad dependiente del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en su catálogo oficial, realice una detallada descripción de la obra, pero omita cualquier referencia al beso y a las manos tomadas. Para los estudiosos de la institución, lo fundamental es que hay dos figuras femeninas sentadas sobre un globo terráqueo, con lo cual lo que cualquier observador interpretaría como una imagen de sosegado erotismo quizá no sea más que el gesto desesperado de dos chicas desnudas que se están cayendo de una esfera y por eso se agarran de donde pueden.

Al final no todo es lo que parece; al menos los suizos puede que en algunas cosas no sean tan neutrales. Si el beso de Britney y Madonna hace poco fue votado como el mejor de la década, es hora de agradecer a la comunidad helvética y proponer este monumento como “Mejor beso del Centenario”. A menos que esperemos unos meses y veamos si redoblan la apuesta.

El espejo desordenado

Por primera vez desde su primera edición en 1983, vuelve a publicarse **La brasa en la mano**, la novela de iniciación de Oscar Hermes Villordo en la que diseña toda una cartografía del deseo homosexual en los años ’50 y con la que patea el tablero tanto de su propia literatura como del modo sesgado y estetizante con que se venía tratando a la sexualidad disidente entre otros autores argentinos. Pero además, esta nueva edición tiene el valor de ser promovida por el Instituto de Cultura de la provincia del Chaco para su colección Rescates, devolviendo así el legado de este escritor que murió de sida en 1994 al patrimonio literario de su provincia natal. Como anticipo exclusivo, éste es el prólogo de la obra que será presentada mañana en la feria del libro chaqueño.

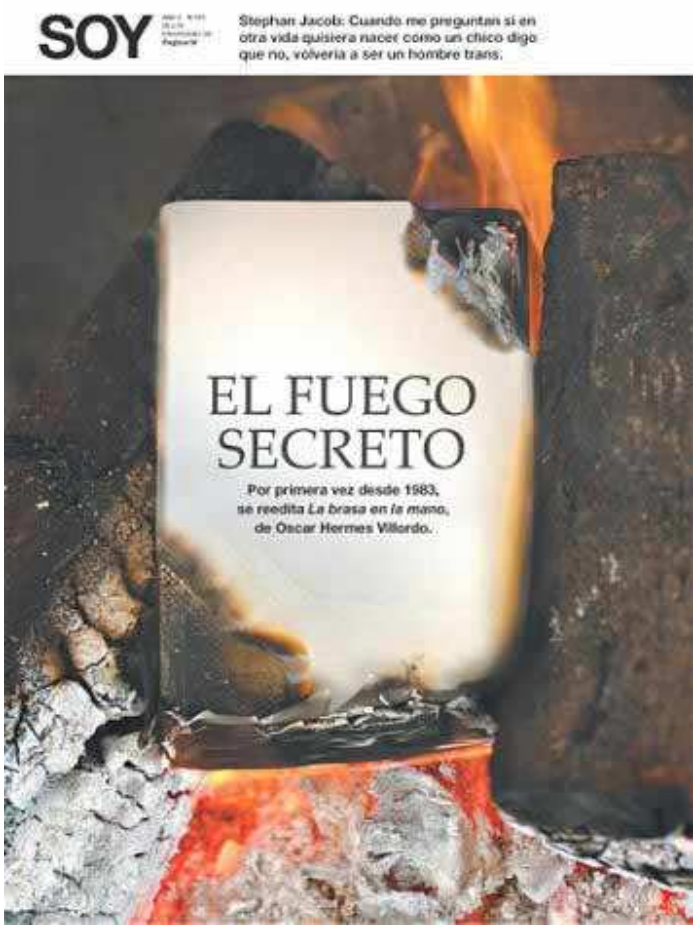
Por Claudio Zeiger

En un cuento de Misteriosa Buenos Aires, Manuel Mujica Lainez imaginó un espejo desordenado. Es un espejo veneciano, Venecia es tierra de hechizos y embrujos. Como si fuera un reloj, el espejo atrasa o adelanta las imágenes reflejadas en él. La luna del espejo tarda en devolver la imagen, como si ésta surgiera de lo más hondo del agua quieta. O por el contrario, se acelera y muestra algo que aún no ha sucedido, no se ha reflejado. El espejo tiene un efecto retardado, o adelantado. Es turbio. Está desordenado.

Pues bien: es una hermosa e inquietante metáfora para definir la relación de Oscar Hermes Villordo con Manuel Mujica Lainez en particular y en general con otros escritores ricos y aristocratizantes, con la derecha liberal y con la revista Sur. Plebeyo entre los patricios, biógrafo de varios autores de linaje (Mallea, Bioy, Manucho, Victoria Ocampo), pateó el tablero con una novela realista y antiestetizante sobre la homosexualidad como fue **La brasa en la mano**, un

insólito e importante best seller de la apertura democrática, publicado en 1983; rompió el culto de la elegancia y la referencia sexual elusiva a lo Pepe Bianco. Aunque esto no significó una forma de traición, en absoluto. Simplemente vivió en una relación contradictoria y productiva con la elite literaria.

El deseo –sentirlo, vivirlo, narrarlo– fue el motivo del espejo empañado y turbio, del desfase. No rompió el espejo, no trajo la desgracia. Sí señaló las zonas grises, la desdicha de los personajes sin defensa, la absoluta intemperie de lo marginal.



"El Myriam terrible había aparecido" escribió en La brasa en la mano en referencia a su alter ego en la novela; "el que por obstinación, porque conocía, porque no quería renunciar, se acostaba en el balneario con los guardiamarinas, los bañistas, el último borracho del bar, el chofer que iba a orinar en el yuyal, el primer encontrado, los prostituidos que acaban por desear otro cuerpo, los estibadores de la madrugada, el enfermo escapado del hospital, el muchacho perdido, los desocupados que lo llenaban de bichos y se peinaban con el pañuelo atado al cuello para no salpicarse; todo eso que está al margen y era la ola de su balneario que aparecía y desaparecía según los reclamos de las cárceles, los hospitales y la policía".

Villordo no rompió el espejo pero sí lo de-sordenó.

***

La novela de aprendizaje de Villordo registra algunos rasgos típicos –como el advenimiento desde el pueblito del interior a la gran ciudad– y otros nada típicos. La familia presenta una posición curiosa: eran privilegiados en un contexto de acentuada precariedad. Nacido en 1928 en Machagai, un pueblo de Chaco al que adelantándose al realismo mágico hubo que cambiar de lugar porque se inundaba continuamente, tuvo una infancia ligada a la tierra y a las raíces indígenas que él narraría con cierta idealización en su último libro, Ser gay no es pecado, un opúsculo escrito por encargo ya al borde de la muerte. Ahí da cuenta de una sexualidad prematura y naturalizada.

"Tenía yo poco más de seis años cuando le dije al criado que nos cuidaba a mi hermano y a mí que quería acostarme con él. Yo sospechaba que él lo había hecho, o podía hacerlo, porque lo había oído hablar con el amigo con el que andaba. Me atraía. Se llamaba Wenceslao y era negro. Mi padre lo trajo a la casa seguramente sacado de algún calabozo porque era de confiar. Así se conseguía la servidumbre entonces en esa provincia.

–¿Qué me pide, niño? ¿Qué va a decir el subcomisario?

El subcomisario era mi padre, por eso lo del calabozo.

Debí decirle que ni él ni yo iríamos a contarle nada al uniformado, pero me quedé mirándolo, grabando ese momento en que estábamos solos, yo sentado en el baúl viejo que había debajo del emparrado, y él de pie frente a mí.

No hablamos más. Después lo vi murmurar con el amigo y señalarme. Fue la primera vez que me sentí rechazado".

Más allá de ese rechazo primigenio, quizás adelanto de otros rechazos sociales y literarios, Villordo dio a entender que no tuvo una infancia desdichada. Hay, sin embargo, un recuerdo de esa infancia de pueblo y a cielo abierto, que no pudo licuar ninguna idealización: el de un crimen por odio sexual. Demasiado pronto sus ojos vieron ese horror en forma directa.

Fernando era un joven vendedor ambulante que aparecía por el pueblo fascinando a los chicos y seduciendo a las mujeres, empujando con fuerza de su carro, querido por los vecinos, alegre y desenfadado. Nada hacía prever el mal agazapado, el rencor o la envidia, o simplemente el odio en estado puro. Un día muy caluroso, el niño Villordo y su mejor amigo escaparon de la escuela para jugar en la plaza. "Aunque crecidos, y entregados libremente a nuestros afectos, éramos muy chicos para ser

testigos por primera vez de un crimen contra homosexuales. El primer indicio de que algo había ocurrido fue la gente agolpada que vimos después de traspuesto el molinete. Frenamos la carrera. No; no la paró nuestra decisión sino la escena atroz. El muerto tirado boca arriba en el cantero, bajo los naranjos agrios, era Fernando. Junto a él estaba otro, caído, dado vuelta en posición supina prono, según los sumarios policiales que copiaron las crónicas de los diarios. (...) Se habló de cartas que la policía encontró en los bolsillos de los muertos, cartas llenas de malas palabras que la pareja de amantes dirigía a la autoridad en su furia suicida, pero nada de eso convenció a nadie y todos dijeron que tanto Fernando como su amigo habían sido asesinados".

El padre aparece como una figura singular, un comisario de campaña que trataba bien a los presos, los usaba de criados en su casa y encarcelaba al hijo en la comisaría cuando éste cometía una falta o se excedía en una travesura. Pero en la comisaría el niño Villordo era tratado con devoción y cuidados extremos de parte de presos y policías, justamente por ser el hijo del subcomisario. Al final, contó Villordo, ese hombre de ley que fue su padre "murió en su cama, no en un tiroteo con contrabandistas o en un enfrentamiento con asaltantes armados, o en todo caso, víctima de las armas que manejó y casi no usó, prudente y respetuoso, aun en ese mundo que llamaba con cierta burla, 'fuera de la ley'; no, no murió ahí ni así, sino en su cama, cuando el corazón se detuvo mientras dormía."

El padre había sido además de un policía benigno, un buen lector, y sumado a un tío historiador y una abuela de origen francés muy culta, pudieron haber influido en su afición por la literatura.

En la casa de un amanerado y entrañable profesor de la escuela encontraría una muy bien provista biblioteca, que le despertó una dormida voracidad por los libros.

Terminado el colegio, Villordo recibió una beca para estudiar en Catamarca y finalmente se trasladó a Buenos Aires para seguir el profesorado. ¿Cómo fue que el niño de Machagai llegó a relacionarse, en los tempranos años 50, con Manuel Mujica Lainez, la revista Sur, el diario La Prensa? Varias tramas se entretejen ahí.

Villordo ganó un premio del Ateneo popular de la Boca en 1953 por Poemas de la calle. Ese libro merecería al año siguiente la Faja de Honor de la Sade. Y, además, entraría a trabajar como empleado en la institución, lo que le permitió conectarse con muchos escritores. Nótese ya desde muy temprano su posición diagonal, oblicua respecto del ambiente literario.

Manucho pronto lo tomó bajó su ala protectora, lo que, bastante obvio, tenía que ver tanto con su vocación literaria como con su condición sexual. Cuando surgió la oportunidad de figurar en una colección de jóvenes escritores, uno ya consagrado debía presentar a un nuevo; Mujica Lainez presentó a Villordo con palabras muy elogiosas, aunque años después Villordo sospecharía que Manucho no terminaba de considerarlo del todo un escritor.

Villordo también trabaría amistad con Pepe Bianco y llegaría a publicar cuentos en Sur (una primera versión abreviada de su novela corta Consultorio sentimental, apareció en la revista de V.O.) pero la relación empezó con el rechazo de un texto de atmósfera homoerótica.

"Le llevé un cuento que se llamaba El niño internado", contó Villordo en una entrevista. "Hay un militar que se hace lustrar las botas por un chico y hay entre ellos una relación muy pero muy ambigua. Pepe me dijo: no se lo voy a publicar. Bueno, le contesté, pero por qué no. Porque me corresponden las generales de la ley, me dijo. ¿No es gracioso? Igual colaboré en Sur. No mucho. Me daban libros para comentar."

Cuando llegó a Buenos Aires, además de estudiar en el profesorado ya que le habían transferido allí la beca de Catamarca, Villordo había empezado a trabajar en periodismo. Durante muchos años lo hizo en el diario La Prensa. Quiso profundamente al emblemático periódico de la oligarquía que paradójicamente lo echó tras quince años de servicio por adherir a una importante huelga liderada por el dirigente gráfico Raimundo Ongaro. La huelga triunfó pero como Villordo ya era encargado de sección, no lo perdonaron. "Un día fui a trabajar y encontré a otro en mi lugar. Y me fui, pero renuncié al cargo, a la indemnización y no mandé el telegrama que me pedían. Estaba indignado."

Tiempo después ingresaría al diario La Nación, donde trabajó hasta su muerte.

Su inserción en el mundo literario, gracias a la SADE y al periodismo, se iba desplegando con cierta naturalidad aunque desde un ángulo más sombreado que luminoso. Fue el biógrafo de todo un segmento elocuente del campo intelectual. Hizo biografías por encargo para la editorial universitaria: Genio y figura de Eduardo Mallea (1973) y Genio y figura de Adolfo Bioy Casares

(1983) mientras que en sus años finales repetiría el gesto con Manucho. Una vida de Mujica Lainez y con la biografía colectiva El grupo Sur (póstuma, 1994).

Mientras tanto, en 1971 publicó una novela simpática y sensible llamada Consultorio sentimental (la que había sido anticipada en Sur).

Para escribirla había aprovechado una curiosa experiencia como redactor en una revista femenina donde contestaba las cartas de lectoras en el correo sentimental bajo el seudónimo de Luisa Lenson. La sección se llamaba "Secreteando" y, en realidad, lo que hizo Villordo fue una suplencia de la escritora Luisa Mercedes Levinson. La novela transcurre en el ambiente de una redacción alocada donde los géneros y las identidades están mezcladas y confundidas. Entrar a la redacción, escribió, "era ser transportado al loquero donde tecleaba una máquina, se paseaban las chicas, se reía el dibujante, se aburría el ordenanza y no se creía en nada, absolutamente en nada".

Más allá de los pases de comedia equívoca, hay una historia lateral protagonizada por un redactor llamado Michel que llama la atención por su crudeza y, a la vez, arrebato romántico. Empieza cuando Michel conoce en un baile a un muchacho escapado del hospital durante una salida furtiva del pabellón de enfermedades infecciosas (presumiblemente, está afectado de tuberculosis). Traban una gran amistad y el interno introduce a Michel en el mundo de los habitantes del hospital que entran y salen cuando pueden, y él se ofrece para hacerles de correo con sus novias. Más adelante, Michel conocerá a un interno taciturno y deprimido, el Flaco, quien pronto va a morir. La amistad se desliza a una forma más honda del amor, y en los momentos finales, Michel cumple con el último pedido del moribundo: le trae morfina para poder morir en paz. El mismo le aplica la inyección, y mientras el Flaco va entrando a la muerte sin dolor, "el redactor hizo algo que nadie comprendió: besó el punto rojo que quedó en el brazo de su amigo, con una rápida inclinación de cabeza, y enseguida desinfectó con el algodón el lugar". Después de la muerte del Flaco, sus compañeros le regalan al redactor unas libretitas llenas de direcciones que encontraron en sus bolsillos, para que las conserve como recuerdo.

"Estaban conversando debajo de la ventana donde había una canaleta con un desagüe, semiocultos por los arbustos, como convocados por el muerto, cuando a él se le ocurrió ver qué direcciones tenía la libretita. Eran de mujeres, muchas mujeres, sólo mujeres. Lita, Perla, Cuca. Michel fue rompiendo una a una las hojas en pedacitos, incesantemente, sin darse cuenta, mientras el agua de la canaleta se llevaba los fragmentos, y sus lágrimas, también incesantemente, sin darse cuenta, le caían por la cara."

Esta historia probablemente anticipe varias líneas de fuerza de su literatura que encontrarían cauce explosivo en **La brasa en la mano**: ternura y crudeza, estallido y contención, patetismo y lirismo en la perspectiva sobre los personajes; y el desencuentro en el delicado equilibrio del amor y la amistad entre varones.

Cuando en 1983 apareció **La brasa en la mano**, Villordo se fue convirtiendo en un personaje público. Salía asiduamente por televisión y daba entrevistas hablando abiertamente sobre su homosexualidad. El libro llegó a sobrepasar los sesenta mil ejemplares en los días de la incipiente democracia. Como parte del destape en cierne, era bastante elocuente. Vendrán luego La otra mejilla y El ahijado, donde se reiteran las peripecias homosexuales por suburbios, obras en construcción, cárceles, circos y otros enclaves de un circuito plebeyo, cada vez más alejado del círculo estetizante de la experiencia de sus maestros o colegas mayores.

El núcleo de la vivencia homosexual que narra Villordo en sus libros publicados desde 1983, está anclado en la década del 50. Según lo explicaba en una entrevista, "el año de La brasa en la mano es 1950, cuando no había libertad pero se podía conversar, los homosexuales se mezclaban en la corriente como podían. Esa experiencia es la que está en el libro. Y también los lugares. La ciudad entera es el escenario de la novela. Está la estatua de San Martín a propósito, el héroe impoluto que señala con el dedo, y la plaza San Martín, que era un centro de yiro, de búsqueda. El comercio no era exclusivamente monetario. Había interés en la homosexualidad, eso estuvo siempre presente. Pero generalmente había que sostener económicamente al amado".

En cierta medida la novela fue "vivida" en los años 50, y escrita entre los 60 y 70. En 1976, durante una estadía en los Estados Unidos por una beca Fullbright, la pasó en limpio. Hubo un intento de publicarla en México que no prosperó, y recién vio la luz en Argentina en junio de 1983, en los estertores de la dictadura, y gracias a una decisión editorial de poner sobre la mesa los textos más fuertes posible.

Diez años después casi exactos de la aparición de **La brasa en la mano** Villordo hizo pública su enfermedad que pronto le causaría la muerte. Fue a través de un artículo en La Nación el 9 de septiembre de 1993.

“A mí no me va a tocar. Pero me tocó. Tengo sida. Lo supe hace dos años. No le dije hasta ahora para reservarme el sufrimiento y si lo digo ahora es con el único fin de ser útil. Si no lo consigo desde ya pido perdón.”

Lo que en esos últimos tiempos había sido un secreto a voces en el mundo literario, con la revelación pública llevó a Villordo a una militancia resignada pero activa. Dio entrevistas, reconoció sin vueltas a través de un video que había llevado una vida sexual promiscua, instó a hacerse el análisis y a no discriminar a los enfermos. Eran años donde arreciaba la presión de la Iglesia Católica sobre las costumbres y ciertos monseñores querían enviar a gays y lesbianas a vivir a una isla, entre otros dislates. Villordo, católico practicante, terminó enfrentándose a los voceros de su iglesia, aunque sostuvo su fe.

“Alguna vez, permítanme citarme en medio de mis padecimientos –escribió en el artículo de La Nación–, escribí unos versos: ¡Yo que creí que era de espuma y soy de sangre y de ceniza! En efecto, el sida vino a probarme que soy un cuerpo por el que circula el líquido con el ancestral sabor del mar, condenado al impalpable polvo que resta del leño quemado...Si me lo ocultara, fracasaría en la lucha. Oscar Wilde sabía que el dolor es un momento muy largo. El sufrimiento también, con la diferencia de que está fuera del tiempo y entonces es larguísimo. Tampoco debe ignorarlo el enfermo.”

Murió el primer día de 1994 en el Hospital Británico.

***

La brasa en la mano es un ejercicio de narración arborescente, una novela que a la manera de Proust, se va por las ramas. En la medida en que el narrador intenta contar a sus amigos lo feliz que está porque un joven amante le ha declarado su amor, se pierde en los pormenores de las historias de vida de esos amigos (Beto, Myriam, Adolfo, Babá) y cuando termina de recorrer las ramas, el amor ya se ha terminado porque el amado lo abandona para irse de viaje. Gran parte del problema es que está enamorado de un heterosexual u homosexual no asumido en términos sociales y de la moral media de la época. La raíz proustiana del relato es innegable: los celos, las idas y vueltas del amor por un “inferior” social, un amor no correspondido, un equívoco obsesionante y persistente (“¡y todo por una mujer que no era mi tipo!”, resuena el grito de Swann). La fiesta de la marquesa de Saint Euverte encuentra aquí un equivalente en la fiesta de Babá, a cuyo término se precipita el final de la relación del narrador con Miguel. Banquete, desborde, celebración de la decadencia y parranda de suburbio se dan cita a los postres en la fiesta de Villordo, “cuando el banquete tenía las señales del rímel de la ojera de Conce, que se la había corrido marcándole una estría en la cara blanqueada, la sofocación de la Viuda, cuyo calor iba en aumento, la costra de Baba, más pegajosa, y su sonrisa más blanda, porque aunque él no tomaba bebía furtivamente de mi copa. Y tenía, sobre todo, la alegría de la borrachera colectiva, su fuerza, que si bien desata las convenciones, crea a la vez otras, las inventa, y ya no se sabe ante cuál de ellas se está, porque cuesta reconocerlas en la exageración”.

El relato es además una fabulosa cartografía de la sexualidad más o menos clandestina de los años 50 en la ciudad de Buenos Aires, con sus prototipos, códigos y enclaves: los soldados, los “señores con plata, las plazas y el suburbio con sus ranchos al descampado, la sexualidad del proletariado urbano y suburbano, y los lugares más secretos de mezcla social como los bares portuarios y las paradas de los camioneros.

Cuando Villordo puso este libro sobre la mesa inexorablemente pateó el tablero. En principio, rasgó el velo de su propia literatura, más elusiva y amable hasta entonces, y cruzó la línea del tratamiento sesgado y estetizante que se le había otorgado a la homosexualidad en los círculos de alta literatura de los que él mismo se alimentaba: los desmayados pupilos de Bianco, los lánguidos efebos de Mujica Lainez, se desintegraban literalmente en manos de los personajes de Villordo, donde el sexo ocupaba el primer plano y donde los sentimientos también se decían por su nombre, en un mundo plebeyo que dejaba muy atrás, como en una comarca remota y alguna vez entrevista en un viaje ya lejano en el tiempo, el deseo que sólo tenía credenciales si estaba legitimado por la Belleza, pagando algo así como un derecho estético a la existencia.

Villordo pateó esa forma de la Belleza; deseó al pobre, al feo y al enfermo. Desordenó el deseo de la elite.

La primera vez

Hasta **La brasa en la mano** no se había escrito una escena similar a la que describe la iniciación sexual de Mario-Myriam, a los nueve años, con un muchacho de veinte. Hay un tono absolutamente ambiguo entre la curiosidad, el deseo, la seducción y finalmente la violación. Parece ser una escena de "entendimiento" entre el chico y el muchacho que se va trastocando en otra cosa, en otra clase de deseo. Es, sin dudas, una de las escenas más fuertes de la literatura argentina.

"Entonces lo dejó hacer, tanto que el muchacho extremó sus cuidados, le dijo muchas palabras tiernas y sólo cuando él quiso encogerse por el verdadero dolor, que presentía más que sentía, le separó brutalmente las nalgas y empujó. Iba a gritar pero el otro le hundió la cabeza en la almohada, y con una sabiduría que sólo mucho después comprendería, lo tuvo allí sin soltarlo, sin atender a sus forcejeos y haciéndole doler, yendo y viniendo, como si su cuerpo fuese una mano apretada, un pequeño puño que no quería ceder pero que al fin cedería, hasta el grito cuando se sintió hundido y los testículos del otro golpearon entre sus piernas, y lo dejó gritar, le dijo que ya estaba, que no era nada. Y aunque el sufrimiento fue insoportable, tocó hacia atrás (como se lo pedía el otro, para consolarlo), y aguantó, comprobó que 'faltaba poco', que no debía asustarse si le gustaba, conteniendo los gemidos cada vez que el muchacho se movía y le decía que era guapo, que así debía ser, que hiciera el último esfuerzo, mientras lo levantaba por debajo y lo tocaba él también, y el peso del cuerpo lo apretaba hasta asfixiarlo, el aliento le quemaba el cuello y la otra mano (la que había soltado el empuje) le hacía daño, lo abría entre las nalgas, cada vez más para llegar al final, que ahora sí llegó, cuando se soltó y fue penetrado con un grito que lo ahogó, le llenó la garganta, le impidió gritar, lo aflojó, y tal vez con un desmayo, porque nada supo, insensibilizado por el dolor, cuando quiso reaccionar, el amigo se despegaba lentamente, ya no temblaba y con mucha delicadeza lo libraba del suplicio, poco a poco para evitarle el sufrimiento (pero sin conseguirlo porque no acababa de salir) y caía a su lado y lo acariciaba, lo abrazaba con una ternura que lo hacía llorar, comenzando por las nalgas y el orificio obliterado (que le limpió) y siguiendo por las lágrimas, que tanto lo avergonzaron. Así fue la primera vez, decía".

Entre dos orillas

Padre de dos hijas, uruguayo de nacimiento y argentino por adopción, Carlos Álvarez hace de su identidad como hombre gay y afrodescendiente una militancia cotidiana, tanto en la organización África y su Diáspora como en la Federación Argentina de Lesbianas, Gays y Trans.

Por Damián Martino

¿Cómo fue tu comming out?

—Mi comming out fue bastante difícil. Yo en principio era un militante afro y tenía mis prácticas ocultas. Era difícil compartirlo con mi familia y grupo de amigos. Hoy, años después, recordamos cuando les mentía para hacer escapadas y nos reímos, pero en su momento no fue fácil. En muchos contextos de Latinoamérica no es fácil. A mí me empezó a hacer ruido todo esto de tener una doble vida, yo tenía en claro que era insalubre y no podía sostenerlo por mucho tiempo más. Ahí fue cuando comencé a romper puertas. Yo tengo dos hijas, de seis y siete años, y una de las cosas que yo siempre quise es que las mamás de ellas siempre supieran que soy gay y que sólo las iba a acompañar en la paternidad. Eso es algo que siempre quise, así como también que mis hijas siempre supieran que yo soy homosexual desde cero. Yo estoy re feliz porque ellas conocen a mis novios, nos fuimos de vacaciones juntos, mis hijas comparten todo conmigo. A mí me parece que si lo vivís con naturalidad y demostrás una naturalidad, ellas lo absorben.

¿Creés que es más difícil para un afro salir del closet?

—Depende del contexto, por supuesto. Nosotros tenemos contactos con muchas organizaciones africanas y lo que nos cuentan es desgarrador: el hostigamiento, las muertes que han tenido y las prácticas homofóbicas en todo el continente. Es muy triste que sigan pasando estas cosas en el siglo XXI. En la Argentina, nuestro posicionamiento también es bastante complejo porque, por un lado, uno tiene una lucha clara contra la discriminación y la violación a los derechos humanos en cualquier parte del mundo pero, por el otro, hay que tener en cuenta la coyuntura de cada uno de los países. Así como en Sudáfrica se logró instalar el matrimonio gay, en Uganda están matando a las parejas homosexuales. Por eso, cada nación debe tener su propio proceso.

¿Cómo surgió la Asociación Civil África y su Diáspora?

—La organización nació como una revista en el año '96, a partir de la iniciativa de varios compañeros que querían promover acciones en la Ciudad de Buenos Aires, basadas en políticas para la comunidad africana. En aquel momento no circulaba ningún tipo de información con respecto a lo que sucedía con la movida afro, por lo que era urgente la necesidad de contar con una publicación que propiciara una propuesta de participación de los afroargentinos. Africa y su Diáspora surge después, con un concepto amplio e integrador, que involucra a todos los nativos y descendientes que se encuentran en el continente.

Naciste en Uruguay y allí comenzaste tu militancia en contra de la discriminación racial. ¿Cómo llegaste a la organización?

—Ni bien me instalé en Buenos Aires, comencé a realizar recorridas por distintas organizaciones que trataran el tema de la segregación étnica. Sinceramente tenía muchas ganas de trabajar en una asociación que albergara los derechos de las comunidades afro; por eso, cuando di con Africa y su Diáspora, inmediatamente enganché con el perfil de mis compañeros. Además tenían una propuesta clara que explicaba cómo tener políticas públicas, generar acciones y visibilizar la cuestión de todos los afrodescendientes. Así fue como comencé a integrarme a la organización y, rápidamente, me ofrecieron incorporarme a la Secretaría General, lugar en el que me desempeño hoy.

Hasta el momento, ¿cuáles fueron los logros de la asociación?

—Yo creo que el éxito más importante es la incorporación de la pregunta sobre el origen poblacional afroargentino en el Censo 2010, que va a cambiar profundamente las condiciones de la comunidad en el país, ya que hace más de 115 años que no se revelan datos sobre los pueblos africanos. De esta manera, luego de diversas tratativas, se logró un acuerdo con el Indec, y de aquella negociación surge el siguiente interrogante: "¿Usted o alguna persona de este hogar es o tiene antepasados de origen afrodescendiente o africano, ya sea padre, madre, abuelo o bisabuelo?". A raíz de la pregunta, vamos a saber cuántos somos, en qué condiciones estamos y de qué manera vivimos. Desde allí partiremos con una lucha más clara en la determinación de políticas públicas y en la cobertura de necesidades históricas.

¿Cómo llegás desde la militancia contra el racismo en el marco de África y su Diáspora hasta la lucha contra la homofobia y el machismo?

—Soy activista desde los 18 años y, si bien desde esa época ya sabía que me gustaban los chicos, me resultó sumamente complicado el hecho de politizarme abiertamente como afro gay. Por eso militaba contra el racismo, por un lado, y mantenía mis prácticas ocultas, por el otro. A medida que pasó el tiempo y, más fuertemente cuando llegué al país, me he dado cuenta de que no es lo mismo ser un gay negro, que un gay blanco. Principalmente, en los boliches y otros lugares de levante veía que las cosas eran distintas para nosotros: están las maricas burguesas que miran por arriba con asco, como también aquellos que quieren cumplir la fantasía de estar con un negro y les genera morbo. Es así como se me ocurrió armar un espacio para pensar todo esto; principalmente, con el objetivo de verificar de qué manera incide la discriminación racial dentro de la comunidad homosexual y, además, para luchar contra las prácticas homofóbicas y sexistas dentro del colectivo afro. Así, la lucha contra la homofobia y el racismo debían ir de la mano.

¿Creés que hay un paradigma de belleza en la comunidad gay que legitima al blanco y que, por el contrario, el negro sólo es tomado como objeto de exotismo y fantasía?

—Absolutamente. Me acuerdo de que cuando me levantaba a un chico y me decía: "Vos sos el primer negro con el que estoy", yo le contestaba: "Vos sos el blanco número 44". La verdad es que esos comentarios son bastantes chocantes y en la Ciudad de Buenos Aires pasa mucho esto: vienen, te interrogan, te avasallan, se acercan y no les importa nada. En Uruguay la tenía mucho más clara y me movía con más facilidad en el ambiente. Acá fue todo un aprendizaje y, de repente, tuve que hablar un nuevo lenguaje totalmente desconocido.

Ahora bien, en el marco de África y su Diáspora, ¿hubo militantes que adoptaron actitudes homofóbicas con respecto a la lucha contra la discriminación sexual y de género?

—Sí. La sociedad africana también se encuentra impregnada por cuestiones ideológicas y por un conocimiento negativo de lo que es ser gay o lesbiana. Por otro lado, en el marco de los debates dentro de la organización, surge una cuestión que es necesario tener en cuenta. Muchos dicen: "Nosotros vamos a abogar por la no discriminación de los homosexuales, pero ellos nunca hablan de la importancia de no segregar al afrodescendiente". Es así como nos dimos cuenta de la importancia de trabajar

en profundidad estos temas, no sólo en el interior de la comunidad sino también con todos los gays y lesbianas que tienen una mirada bastante conservadora y racista. Por eso es necesario entender que no es lo mismo ser un homosexual afro que blanco, como tampoco es igual esta situación en la ciudad que en el interior del país. Hay mucha homofobia en la comunidad africana, como mucho racismo en el ambiente gay. Aunque también es cierto que en la Federación Argentina (Falgttb) tenemos un espacio para trabajar estos temas y es la Secretaría de Asuntos Etnicos. Por eso, los enemigos no debemos ser nosotros sino la transfobia, la homofobia y la lesbofobia. No nos tenemos que dividir por más que nuestros campos de acción sean distintos. Esa mentalidad tiene que cambiar.

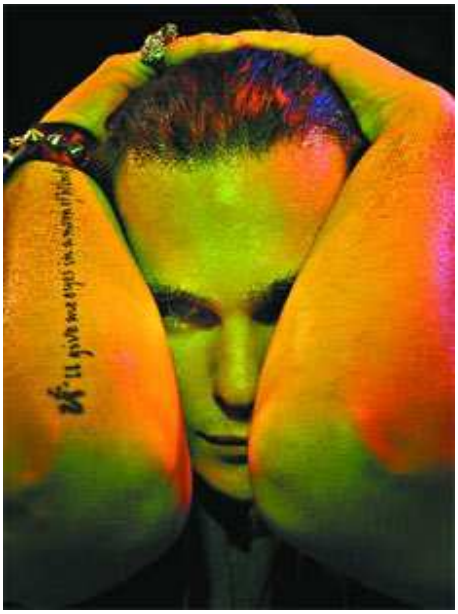
En lo personal, ¿te tocó atravesar alguna situación de discriminación racial u homofóbica que te haya marcado profundamente?

—En realidad, viví varios episodios. Uno de ellos fue cuando no me dejaron entrar a un boliche porque soy afro, directamente por mi color de piel. Me chamullaron con que 'la casa se reserva el derecho de admisión', para luego decirme que no me dejaban entrar porque soy negro. También me pasó que no me frenaran los taxis porque una persona de color genera inseguridad o que me paren en la calle para pedirme marihuana, porque algunos tienen internalizado el estereotipo del negro con rastas y fumanchero. Sin embargo, hay varios aspectos positivos de mi vida que contrarrestan ese tipo de vivencias. Soy educador popular y trabajo con adolescentes, por lo que me enorgullece ver la repuesta positiva que, día a día, obtengo de ellos. Los jóvenes de hoy tienen una postura formada y quieren ser parte de los cambios. A ellos no les importa si soy afro o gay; por ello, aquellas cosas son las que me generan una gran y verdadera satisfacción.

TEATRO: La rabia

Germán Tripel, protagonista del musical Hedwig and the Angry Inch, habla de cómo compuso a ese personaje rabioso creado por John Cameron Mitchell.

Por Sonia Jaroslavsky



¿Cómo llegaste al mundo de Hedwig?

–El proyecto me lo presentó el productor Ricardo Manetti mientras realizaba funciones de Rent, el musical. Me preguntó si conocía la obra, si me interesaba y si me animaría a trabajar en ella. Pensé que me estaba hablando de interpretar el personaje del novio, Tommy Gnosis, pero no, me ofreció el papel de Hedwig. Lo pensé, me atreví y dije que sí. Y estoy feliz de la decisión que tomé.

¿Cómo fue el proceso para meterte en la piel de este personaje?

–A fines de 2008, y durante todo el verano, comencé a ensayar con Mosquito Sancinetto, mi coaching actoral para este trabajo. Abordé todo lo que tenía que ver con la feminidad del personaje, las coreografías, la música y la puesta en escena. Fue un proceso muy intenso donde Mosquito me ayudó a ver esta realidad tan distinta a la mía. Me presentó transexuales o que estaban por viajar a operarse o que se hormonizaban para generar lo mismo que genera la mujer en su cuerpo. Me marcaron si tal parte la hacía muy marica o muy macho. Estoy muy agradecido por cómo me han ayudado.

¿Qué cosas hacías además de ponerte los tacos y la ropa ajustada?

–Nos abocamos en la difícil tarea de sacar mi propia feminidad y resultó algo agradable y divertido.

¿Qué te atrapó de este musical?

–La historia de Hedwig tiene una carga sociológica interesante, ya que nació en Alemania en la época en que estaba levantado el famoso Muro de Berlín. Hedwig vive en un tiempo de mucha opresión. Es violado por su padre y se queda viviendo con su madre. Después conoce a un sargento americano y se enamora, pero para poder casarse y salir de Alemania tiene que operarse el miembro. Y se lo operan mal. Es así como le queda esta pulgada rabiosa, una angry inch. Se va a Estados Unidos y este sargento la abandona por otro, y tiene que enfrentar esta situación de ser mujer. Al tiempo se enamora de este chico adolescente Tommy, que le roba todas sus canciones.

¿Cómo pensaste el paralelismo entre lo occidental y lo oriental y esta mujer rota?

–La obra habla todo el tiempo de la dualidad. Oriente-Occidente, hombre-mujer, etcétera. Hedwig estaba bien en Oriente, pero siempre respirando el aroma de Occidente del otro lado del Muro. De pronto aparece el deseo en ella de pasarse al otro lado. Cuando logra pasar y se la ve cantar en los lugares más decadentes de Estados Unidos y sus canciones son robadas por otro, extraña a su madre y desea volver. Hedwig es intermitente y dual. De hecho, esta historia de amor y traición con Tommy Gnosis puede ser interpretada como el alter ego de Hedwig, por eso se enfrenta.

¿Cuál es tu interpretación del final, donde Hedwig se saca la peluca y se la entrega a su pareja?

–Creo en la concepción de que Hedwig al final se acepta como es. Ella se tapaba, se cubría. En definitiva termina diciendo: “Yo soy esto, ni hombre, ni mujer”.

Se conecta con la tradición de artistas como David Bowie, Iggy Pop y Lou Reed, y la androginia como una concepción más amplia del ser en el mundo.

–Sí, de hecho la obra y el personaje aquí en Buenos Aires, a diferencia de la película, son tratados desde ese costado más punk y rockero. Se decidió dejar de lado la propuesta tanto en el vestuario como en la forma de decir los textos, ligada a cantantes como Toni Tennille, Deby Boone o Anne Murray. El mismo John Cameron Mitchell, en un párrafo del texto de la obra, dice que si bien las letras y canciones deben ser exactas, deja al libre albedrío la decisión de otras cosas.l

God save McQueen!

Así rendían homenaje y expresaban su tristeza miles de admiradores y fashionistas que en cuestión de minutos se enteraron de la trágica muerte del alucinante creador londinense Lee Alexander McQueen.

Por Raúl Trujillo

Reconocido como genio desde su desfile de graduación del afamado Central Saint Martins en 1994, se convirtió en una de las figuras más destacadas de la escena de la moda londinense. Una década después era ya un VIP y posaba para los medios con Naomi Campbell y Kate Moss, infaltable diva. Fue McQueen quien cerró su desfile de primavera-verano de 2006 en París con el lema Te queremos, Kate impreso en una remera negra, cuando hervía el escándalo que suscitó la publicación de unas fotos en las que se veía a la modelo esnifando cocaína.

De pequeño ya hacía modelos para sus hermanas y fue aprendiz de sastre en Saville Row, “la milla dorada de la sastrerías”. Se dice que entonces escarchaba los forros de los trajes de Carlos, el príncipe de Gales, mientras ejercía el arte de los taylors (elaborar trajes impecables a medida). Por eso en sus presentaciones siempre una línea de blazers servía de estructura de líneas perfectas a toda la riqueza imaginada en sueños febriles, ajustados en horas de ilustraciones y realizados por ejércitos en talleres de producción y estilismo. Hacía uso de todos los recursos de parafernalia victoriana o tecnología espacial. Cuando fue seleccionado como sucesor de Galliano en la dirección creativa de Givenchy, en el ‘98, presentó sus “tailleurs” con corsés en plexiglás como los que presentara Miyake años atrás, pero esta vez tachonados de mariposas multicolores que salían por doquier.

Sus líneas en principio cercanas al estilo Thierry Mugler, con las formas angulosas de los ‘80, pronto se redondearon hasta recordarnos el new look de Dior en reloj de arena y faldas pencil estrechísimas. Otra vez estudió a Balenciaga y así conoció bien a los maestros, que mezclaba con geishas, drags y boudoir, en alucinantes performances.

En el ‘99, sobre el escenario, brazos robotizados danzaron y pintaron el traje de la modelo que giraba como en cajita de música en una magistral obra del arte multimedial.

Siempre fantástico y poético, su carrera se tejió entre las nuevas tecnologías y los oficios milenarios mientras los cybermedios seguían día a día “su privacidad”.

Fue un frecuente colaborador de músicos, vistió a Björk en la portada de su álbum Homogenic. Su última colección fue La Atlantis de Platón, poblada por criaturas oníricas vestidas con estampas 3D entre aves y pieles exóticas y unas increíbles plataformas que se robaron el show el pasado mes de octubre en París, modelo que la recién llegada al séquito McQueen Diva Lady Gaga eligiera para el video su éxito Bad romance.

Toda una marca inglesa en las grandes ligas del lujo, como McQ había firmado con Gucci —lo que le aseguró la distribución en casi 40 países—. Ahora el poderoso grupo “no sabe si participará” a pocos días de la próxima semana de la moda de Londres. El “enfant terrible”, el “hooligan de la moda inglesa” –por su reconocible cabeza rapada, además–, murió la semana pasada, justo antes de presentar una colección ya lista en París.

Quedarán sus creaciones enalteciendo la realeza del espíritu británico y sus puestas en escena, lo más bello del imaginario gótico punk, donde desfilaron una a una las Alicias, Ofelias, Ginebras y Morganas, entre decorados de los cuentos de los hermanos Grimm.

El Kaiser Lagerfeld dijo al entrarse de la desaparición del reconocido “maestro del drama y amigo de la muerte”: “Tanto trabajar con lo oscuro puede llegar a seducirte” y otra fan de los miles de jóvenes fashion victims y cosplays asiáticas: “Es una tragedia para alcanzar la eterna juventud”. Mientras, se especula en los medios sobre un suicidio a raíz de sus depresivos comentarios en Twitter, después de la muerte de su madre la semana anterior.

Más que mil palabras

El gesto es elocuente.

Es difícil pensar que en esta era globalizada alguien quede fuera de su significado. Lo único que podría generar incógnita es a quién está dedicado, y en este caso es a la homofobia.

León Gieco se sumó a una campaña mundial que reescribió como video la canción de Lily Allen, “Fuck you”, para darle un sentido unívoco (desde que salió, en 2007, la canción fue interpretada como protesta en contra de George Bush, contra los conservadores británicos e incluso contra los mismos sellos de las grabadoras de música).

La iniciativa empezó en Australia, donde un usuario de YouTube hizo el primer video casero y se replicó en decenas de países, de Hungría a Brasil, de Francia a Uruguay, por citar sólo algunos.

La iniciativa argentina estuvo a cargo de Mariano Molinaro, Martín Blanco y Juan José Mauri, que lanzaron la convocatoria por Facebook y cosecharon cientos de videos caseros para reunirlos en un solo videoclip que se pasó por primera vez el 14 de febrero en el ya tradicional picnic “El mismo amor, los mismos derechos” que convoca en el Día de los Enamorados la Federación Argentina de Lesbianas, Gays y Trans en distintas plazas del país.

La letra se cantó en inglés, pero aquí ofrecemos un fragmento traducido:

“Mirá adentro de tu mente diminuta, porque no resulta para nada inspiradora. Estamos hartos y enfermos de todo el odio que guardás. ¿Así que vos decís que no está bien ser gay? Yo pienso que sos malvado, sos un racista, no me llegás ni a los talones, tu punto de vista es medieval”.

Después sigue el estribillo, que no necesita traducción:

“Fuck you, fuck you very much”.

"Fantastic Art"

……cuando pierdes contacto con la quietud interior pierdes contacto contigo mismo, cuando pierdes contacto contigo mismo, te pierdes en el mundo.

Tu sentido mas interno de ti mismo, tu sentido de quien eres, es inseparable de la quietud.

Ese es el yo soy, que es mas profundo que el nombre y la forma…..

…..aquí estoy después de cerrar un circulo,,,,,,,,,,,,,,,,,,,